

Funciones del León animador

Las funciones del León animador (también conocido como tuercerrabos)

Aunque el cargo de León animador o tuercerrabos es opcional, hay muchos clubes que lo tienen. Sus funciones son fomentar la alegría, la camaradería y un ambiente de entusiasmo durante reuniones y otras funciones. Para hacerlo, dice chistes, inventa juegos y a veces, multa a los otros socios cuando éstos se equivocan en algo o no siguen las instrucciones del animador. Otra de sus funciones es ayudar a los socios tímidos y hacerlos sentirse parte del grupo.

La imposición de multas es posiblemente la parte más complicada de su trabajo. Hay que imponer multas (pequeñas, desde luego) no sólo para recoger dinero para el club, sino más que nada por diversión. El animador debe tener un excelente sentido del humor y ser muy diplomático. En el curso de un tiempo determinado (dos o tres reuniones) todos los socios deben haber sido multados una vez. No es prudente no multar siempre al mismo socio, porque podría pensar que se le está dejando de lado. El León animador hace que todos participen en la función y así le ayuda al presidente del club.

Como se dijo, el animador es el cómico del club, que con chistes, buen humor, teatro, canto o mímica, mantiene un ambiente que todos disfrutan. La risa es universal, pero las funciones del animador nunca deben en forma alguna insultar a alguien. Si un León animador multa constantemente a otro León por algún disgusto o rencilla, muy pronto caerá en desgracia. Asimismo, su humor debe ser de buen tono; la vulgaridad no convive con la ética del Leonismo.

Consejos sobre las multas

El animador también puede ser multado, cuando todos los socios presentes lo deciden. El dinero cobrado es entregado al tesorero, quien lo deposita en la cuenta bancaria del club. He aquí algunas sugerencias para el León animador:

- No se quede en un lugar fijo del salón; es mejor moverse por la sala.
- Imponga multas con sentido de humor.
- Trate de que los socios lo sigan con los ojos. Hay variedad en el movimiento, más vida. Evite la monotonía de estar parado en un lugar.
- Nunca ponga a nadie en una situación embarazosa. Los socios que vienen a las reuniones irregularmente necesitan una bienvenida calurosa, no que les llamen la atención. No es bueno multar por falta de asistencia.
- Mencione y dé la bienvenida a los invitados, pero no los multe.
- Si en la función hay dirigentes distritales, también los puede multar, pero no exagere. Consulte primero y seguramente cooperarán dándole un motivo para multarlos.
- El animador observador puede encontrar suficientes razones válidas para imponer multas, sin necesidad de recurrir a razones inválidas. Por eso, el León animador tiene que estar informado, por ejemplo, de quién se ha comprometido, ha comprado coche nuevo, es padre o madre, recibido una promoción en el trabajo, etc. Todos estos motivos merecen una multa.

Sugerencias e ideas

El número de razones o excusas para cobrar una multa es ilimitado. El León animador aprovechará todas las que se le presenten. A continuación algunas ideas que pueden ser adaptadas de acuerdo con las costumbres locales.

1. El animador puede pedir que al pasar lista de asistentes cada socio diga un eslogan relacionado con su empleo o su negocio. Si se le olvida, paga multa. Si el eslogan es muy largo o exagerado, multa. Si hay socios que no prestan atención o son muy ruidosos, se les puede multar.
2. Otra modalidad es que cuando un socio tiene un motivo de celebración, se puede multar a todos los socios, pero no al que está celebrando.
3. Se puede organizar un concurso de chistes y dar un premio por el mejor, el peor paga multa. El animador puede pedirles a uno o más Leones que digan un chiste, el que los socios consideren malo, se le multa.
4. El animador debe también divertir a los presentes. Por ejemplo, puede conceder regalos bromistas. Una broma sería darle un cepillo para el cabello a un socio calvo; un rizador al que tiene cabello rizado y así por el estilo.
5. Si el animador conoce los apellidos maternos de los socios, podría pasar lista usando esos apellidos; los socios lentos en reaccionar pueden ser multados.
6. Para la siguiente reunión, el animador puede pedir que los socios vengan vestidos de alguna forma especial. Por ejemplo, que todos se pongan corbatín o que todos vengan con zapatos negros o algo por el estilo. A los que se les olvide, se les multa.
7. El animador le entrega al presidente un papel en el que ha anotado una palabra. El primer León que use esa palabra al dirigirse a los socios recibe multa.
8. Durante una reunión, el animador puede pedirle a un socio que se ponga en pie para presentar a otro socio. Si se equivoca en algo, se le multa.
9. El animador puede multar a los socios que llegan demasiado tarde a la reunión.
10. Puede multar a los socios que se dirigen a sus compañeros de una manera no acostumbrada en el club. Por ejemplo, si la costumbre es decir “compañero Ernesto” o “León Ernesto”, y un León dice “señor Ernesto”, se le cobra multa.
11. Puede ir de mesa en mesa y hacer preguntas difíciles o adivinanzas. La respuesta incorrecta recibe multa.
12. Y por último, la mejor sugerencia que podemos darle al animador es que use su imaginación y siga las tradiciones del club.

Consejos sobre las bromas y tretas

Las bromas y tretas son un recurso que tiene al animador para darle vida a una reunión o función, y generalmente son muy eficaces. El animador tiene que tener un buen surtido de bromas, ya que no puede repetir las mismas en cada reunión, porque todos se aburrirían. El animador bromista es siempre el de mayor éxito. Sus contribuciones para animar a los socios son necesarias no solamente en las reuniones, sino también en los proyectos de servicio. Sin embargo, sus bromas y tretas deben ser de buen gusto y nunca deben poner en peligro a nadie.

Algunas ideas y sugerencias

Los siguientes ejemplos de bromas y trucos son meras sugerencias. El León animador tiene que emplear su imaginación para hacer las bromas y tretas que surtirán efecto en su club.

1. Escurrir el bulto. El animador y el presidente se ponen de acuerdo hasta donde llevar la broma. El presidente comienza dándole la palabra al León encargado del programa. Éste, dice que ha estado muy ocupado y que le pidió a otro compañero que se encargue del programa, y le pide que prosiga. Él se pone de pie y anuncia que debido a enfermedad no pudo organizar un programa, pero que le encargó la tarea a otro.

Y así sucesivamente, hasta que se hace obvio que no hay un programa preparado para la reunión. En este punto, el encargado del programa finalmente anuncia que todo era una broma y que sí tiene un programa preparado.

2. Una hebra en la costura de la chaqueta. El León animador es el que va a tener la hebra en alguna de las costuras de la chaqueta (la costura del hombro es ideal por su visibilidad). A medida que los socios y los invitados van llegando y el animado los recibe, no podrán dejar de observar la hebra en el hombro del animador. La mayoría, instintivamente, tratarán de quitarla. Pero al halar la hebra ésta no sale en un pedazo, sino que sigue alargándose cada vez más, como si se estuviera descosiendo parte del hombro o el traje entero. Por supuesto, el animador lo que hizo fue poner en el bolsillo un carrete de hilo y con una aguja pasó la hebra por la costura, quitó la aguja y dejó colgar la hebra unos tres o cuatro centímetros. Unos minutos después, cuando los presentes ya se dan cuenta de la treta, el animador corta el pedazo largo de hilo que han halado los socios y vuelve a comenzar para hacerles la broma a los socios que siguen llegando, para deleite de los que ya saben.
3. En muchos clubes se acostumbra que el animador lleve puesto algo que lo identifique como tal. Otras veces, puede usar una matraca o una corneta al cobrar una multa.
4. Las multas se pueden pagar de muchas maneras. Hay animadores que ordenan que cada socio debe pagar la multa del León que está a su derecha (o izquierda). Esto suele generar más multas, porque los socios se equivocarán más veces si no tienen que pagar sus propias multas. Sin embargo, se recomienda precaución para no abusar de las multas y no hacerlas muy frecuentes.
5. Cuando el club organiza una rifa con premios, los socios tienen la opción de pagar las multas normales o pagar doble para recibir el boleto de la rifa.
6. El animador siempre tiene la oportunidad de recaudar dinero para el club y, al mismo tiempo, lograr que los socios se conozcan mejor. Otro ejemplo, el animador puede ir de mesa en mesa y ocasionalmente pedir que uno de los socios más recientes hable sobre sí mismo, su profesión, negocios, familia, etc., hasta que el animador le diga que pare. Si el León termina su monólogo antes de tiempo, recibe una multa. Si por el contrario, el León hace una presentación excelente, el animador paga la multa y felicita al León por hablar tan bien.